

Parados Solos, Juntos

Arshak Makichyan

Moscú, Rusia

En el país más grande del mundo, Rusia, Arshak Makichyan defendió el clima, durante mucho tiempo, completamente solo.

A partir de marzo de 2019, todos los viernes, el joven de 24 años permaneció durante dos horas en el centro de la plaza Pushkin de Moscú con un simple cartel: "Huelga por el clima". Todas las semanas, durante más de un año, lideró su huelga en solitario, desafiando el frío, la nieve, el sol y la policía.

No estaba en huelga solo porque quisiera. Había visto crecer el movimiento liderado por jóvenes en todo el mundo: personas marchando por cientos, miles e incluso millones. Pero en Rusia, hacer huelgas en masa, a diferencia de otros países, es ilegal. Si hay más de una persona, deben ser aprobadas por el gobierno.

Así que defendió el clima solo porque tenía que hacerlo.

Arshak no siempre había estado solo en su postura. De hecho, su introducción al activismo climático había sido solo unos días antes, el 15 de marzo. Inspirado por el movimiento global FridaysforFuture de Greta Thunberg, un pequeño grupo de activistas se había reunido en "Hyde Park", una pequeña sección de Sokolniki Park, lejos del centro de Moscú. Como no va mucha gente allí, ese era el lugar que el gobierno les había asignado en su permiso.

Allí, entre 50 y 70 activistas, en su mayoría jóvenes, se reunieron para enviar un llamado a los líderes de Rusia, pidiéndoles que hicieran más para proteger el medio ambiente. Después de todo, Rusia es el cuarto mayor emisor de dióxido de carbono del mundo. Y los activistas eran dolorosamente conscientes de las innumerables formas en que el cambio climático está afectando a Rusia. Hay incendios forestales en Siberia; hay inundaciones en la región de Irkutsk que están derritiendo el permafrost ártico. Eso, a su vez, desestabiliza la biodiversidad y crea un circuito de retroalimentación que conduce a un mayor calentamiento global.

Así que pararse en un parque apartado no era suficiente para Arshak. Sabía que protestar en un lugar prea probado, lejos de quienes más necesitaban escuchar su mensaje, no iba atraer suficiente atención. Así que decidió aventurarse por su cuenta y llevar el mensaje al público de una manera nueva y audaz.

"¿Qué puedo hacer para apoyar a FridaysforFuture en Moscú?", Se preguntó. Lo pensó e investigó las leyes sobre las huelgas unipersonales. "Parecía que esa era la única manera", dice. Luego decidió organizar sus protestas en solitario en la Plaza Pushkin porque es una de las plazas más frecuentadas no solo en Rusia, sino en el mundo.

"Después de eso, comencé a hacer huelga por mí mismo en el centro de la ciudad de Moscú, donde mucha gente podía ver mi protesta", dice. "Pensé que tal vez se sentirían inspirados si me

veían allí con mi cartel todas las semanas", explica. . Y agrega: "Como compatriotas rusos, sabían que estaba arriesgando mucho al golpear abiertamente y hablar de ello abiertamente".

A continuación, en solidaridad con otros jóvenes activistas climáticos mundiales y para compartir su mensaje con otros jóvenes rusos, Arshak comenzó a publicar fotos en las redes sociales. Era plenamente consciente del riesgo que corría: todo, desde ser arrestado hasta pasar tiempo en la cárcel o recibir una fuerte multa; o incluso ser sometido a violencia física.

Pronto, la gente de todo el mundo comenzó a notar sus protestas. Una de ellas fue Greta Thunberg, quien comenzó a seguirlo en Twitter y retuitear los mensajes de Arshak.

Sus protestas en solitario comenzaron a transformarse en una experiencia compartida, a medida que el Internet y los jóvenes activistas de Rusia y de todo el mundo se dieron cuenta. Luego, otros jóvenes rusos comenzaron a reflejar sus acciones y la comunidad de activistas climáticos en Rusia comenzó a crecer. "La gente empezó a pensar que tal vez está bien hacerlo", dice. "Y que no da tanto miedo, empezaron a pensar que también pueden hacer algo".

En cierto modo, la historia de activismo solitario de Arshak no comenzó realmente en Rusia. Comenzó a mediados de la década de 1990, en Ereván, Armenia, donde nació. Los padres de Arshak habían huido a Rusia desde su tierra natal armenia cuando él tenía solo un año. Estaban escapando de un conflicto armado de diez años que había devastado su país, reducido los vecindarios a escombros y destruido la economía.

Al crecer en Moscú, Arshak había sentido una profunda sensación de aislamiento. La escuela era difícil para él y otros niños se metían con él porque era extranjero. "Es bastante complicado saber cómo es vivir en Moscú", dice. "Cuando era niño, enfrenté muchos desafíos porque era armenio". Pero en lugar de dejar que el acoso lo deprimiera, Arshak se lanzó de cabeza en aprender música. Tomó el violín a una edad temprana y comenzó a practicar incesantemente, aprendiendo baladas y otras melodías. Desarrolló una afinidad especial por la música de Chopin. A la edad de nueve años, fue aceptado en una academia para aspirantes músicos, donde inició su formación clásica.

Y así, a lo largo de su vida, Arshak había pasado mucho tiempo solo. Quizás eso fue lo que le dio la determinación y la resistencia para seguir adelante con sus ataques en solitario, a pesar del frío y el viento del invierno de Moscú, y sus temores de infringir la ley.

Incluso cuando todavía estaba en el sistema escolar ruso, Arshak se había dado cuenta de que no se estaba estudiando el medio ambiente. De hecho, los problemas medioambientales no se estaban tomando en serio. Sin embargo, los rusos tienen buenas razones para estar preocupados por los estragos que el cambio climático podría causar en su país y su economía. Los científicos han advertido que las emisiones de dióxido de carbono de Rusia se están calentando a un ritmo dos veces mayor que el promedio mundial. Como líder mundial en organizaciones internacionales y con un puesto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Rusia tiene una voz importante para decidir cómo será el futuro del clima.

"Otros países pueden decir, si Rusia no actúa, ¿por qué deberíamos hacerlo nosotros?" Dice Arshak. "Por lo tanto, es muy importante que todos los países comiencen a actuar como si esto fuera una crisis y reduzcan drásticamente sus emisiones. ¡Ahora!"

Arshak comenzó a ganar renombre internacional por su activismo. Fue invitado a unirse a Greta Thunberg en el escenario de la conferencia COP 25 del 2019 en Madrid. Se dio cuenta de que podría tener que pasar un tiempo en la cárcel cuando regresara a Rusia. Pero desde el escenario le dijo a la gente reunida: "No tengo miedo de ser arrestado. Tengo miedo de no hacer lo suficiente".

A su regreso de la conferencia, Arshak regresó a Pushkin Square para su ataque. Esta vez, fue arrestado por la policía rusa por organizar una "protesta masiva" ilegal - de tres personas - y enviado a prisión por seis días. Como todo el mundo sabe, las cárceles rusas son famosas por el trato que dan a los disidentes. La gente estaba preocupada por él y su futuro. En todo el país y en todo el mundo, una ola de apoyo surgió de sus compañeros.

Aunque su sentencia de prisión tenía la intención de frenar el movimiento climático en Rusia, tuvo el efecto contrario. Durante cada día de su sentencia en prisión, multitudes se reunieron frente a las embajadas rusas en ciudades de todo el mundo para protestar. Miles más tuitearon y publicaron mensajes de apoyo. Y después de su liberación, el movimiento se hizo aún más fuerte que antes.

Arshak se sintió conmovido por todos los que lo defendieron. "Incluso ha ayudado un poco a nuestro movimiento". Hace una pausa y luego agrega: "No da tanto miedo estar en la cárcel durante seis días. Creo que da más miedo no tener un futuro normal".

Cuanto más se involucra en el activismo climático, menos solo se siente Arshak. El sentido de solidaridad que siente con otros activistas climáticos incluso ha tenido un efecto en su vida cotidiana. "Antes, tocaba el violín, leía libros, me sentaba en casa y estudiaba, pero realmente me sentía bastante solo", dice de su vida antes de unirse a Fridays for Future. "Después de convertirme en activista por el clima, encontré a muchos amigos, otros activistas que me apoyaban o golpeaban conmigo. Me sentía mucho más solo cuando era solo una persona que estudiaba y vivía mi vida".

Gracias a los esfuerzos de Arshak, el movimiento climático en Rusia está creciendo lentamente, a pesar de las restricciones a las protestas públicas. Han encontrado formas creativas de sortear las limitaciones impuestas por el sistema autoritario de Rusia. Por ejemplo, durante la marcha climática global en septiembre de 2019, Arshak se unió a otros 70 manifestantes "solitarios", que se turnaron para organizar sus propias protestas personales una por una en la Plaza Pushkin. Organizaban colas y, a medida que cada manifestante tomaba su turno, intercambiaban carteles, mientras otros manifestantes se paraban cerca "para que no nos sintiéramos solos". Cerca de 700 personas en más de 25 ciudades rusas se unieron a la marcha por el clima. Organizó un "flash mob" en línea con la etiqueta #LetRussiaStrikeForClimate.

Las personas que tienen miedo de hacer huelga pueden compartir imágenes en las que se pida una acción climática, y otras personas de todo el mundo pueden apoyarlas. A través de su

activismo, Arshak ha expandido el movimiento FridaysforFuture más allá de Moscú a otras siete ciudades de Rusia. Él atribuye el éxito del creciente movimiento a un proceso constante de educación y promoción.

“No solo estamos en huelga”, dice. “Estamos organizando conferencias; nos estamos comunicando con todos los movimientos que intentan construir una nueva sociedad, y encontrar formas de hacerlo. Entonces, ya no estoy solo”.

Pero también sabe que por cada paso adelante, hay muchos más por dar. “La gente está sufriendo la crisis climática ahora en muchos lugares”, dice. “No podemos evitar que todo suceda; pero podemos intentar hacer algo hermoso y bueno para nuestro futuro”.

El futuro depende de lo que hagas hoy.

Mahatma Gandhi

Llamado a la acción: Apoya a Arshak usando la etiqueta #LetRussiaStrikeForClimate en las plataformas de redes sociales. Únase a Arshak y a quienes organizan huelgas de acción climática en el sitio web Fridays for Future: <https://www.fridaysforfuture.org>.

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4worldinstitute.com
www.soup4youngworld.com